

7-27-2005

## Interview no. 1110

Justo G. Montes

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Justo G. Montes by Mireya Loza, 2005, "Interview no. 1110," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Justo G. Montes

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: San Jose, California

Date of Interview: July 27, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1110

Transcriber: Marina Kalashnikova

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Justo G. Montes was born in Huejuquilla el Alto, Jalisco, México, in 1931; he was the second born of his seven siblings; his parents were agricultural workers, and they also cared for livestock; as a boy, he helped his parents with the animals and in the field; he worked illegally in the United States for a short time, but he later enlisted in the bracero program; as a bracero, he worked primarily in the cotton fields of Texas; his last contract was in 1963; he was ultimately able to become a U.S. citizen.

**Summary of Interview:** Mr. Montes briefly mentions his family and childhood; when he was eighteen years old, he came to the United States illegally, but shortly thereafter he enlisted in the bracero program; he often went through contracting centers in Chihuahua, Chihuahua, Empalme, Sonora, and Monterrey, Nuevo León, México; the medical exams he underwent included x-rays and blood samples; he goes on to chronicle the various worksites, duties, daily routines, living conditions, amenities, provisions, payments, deductions, remittances, contract renewals, and recreational activities; in addition, he explains that he spent three years in Big Spring, Texas; he stayed there year-round and handled all aspects of the crops; moreover, he was in charge of the other eight or nine braceros, and he weighed cotton; in contrast, Plainview, Texas, occupied roughly seven hundred braceros at once; he did not like it, because there were too many people; furthermore, he only worked two or three days, which was just enough to pay for food, and he had to be in line by 3:00 AM just to eat breakfast by 5:00 AM; he continued working with the program until 1963; several years later, in 1984, he was able to obtain citizenship, and he brought his children with him; his overall memories of the program are positive, because he was able to save enough money to help his family.

Length of interview 36 minutes

Length of Transcript 17 pages

Nombre del entrevistado: Justo G. Montes  
Fecha de la entrevista: 27 de julio de 2005  
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

ML: Dígame su nombre.

JG: Justo González Montes.

ML: ¿Dónde y cuándo nació usted?

JG: Yo nací en el municipio de Huejuquilla el Alto, Jalisco, México.

ML: Y, ¿en qué año?

JG: Mil novecientos treinta y uno.

ML: Hábleme de su familia y el lugar donde nació. ¿Era una familia grande?

JG: ¿Era qué?

ML: Una familia grande o pequeña, su familia.

JG: Pos [pues] sí, son bastantes.

ML: ¿Cuántos?

JG: Pos fuimos cinco hermanos y dos hermanas.

ML: Y entre todos esos, ¿cuál era usted, el primero, el...?

JG: El segundo.

ML: El segundo. (risas) Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

JG: Pues a la agricultura y ganadería.

ML: Y, ¿usted fue a la escuela?

JG: Pues me quedé en el segundo año nada más.

ML: ¿Aprendió a leer y escribir?

JG: Pues, no muy bien, pero un poquito.

ML: ¿Cuántos años tenía cuando empezó a trabajar?

JG: Yo tenía aproximadamente, todavía no cumplía los dieciocho años.

ML: Y, ¿cuál fue su primer trabajo?

JG: Bueno, de pequeño, al lado de mis padres, pos trabajamos en lo que se podía, la siembra, cuidar animales. Pero cuando ya llegué ya a la edad de los dieciocho años, me vine a Estados Unidos al estado de Texas. Estuve trabajando aproximadamente como seis meses ilegal. Después me contrató el patrón por seis meses, cumplí el contrato de seis meses y me renovó por otros seis meses, que fue un año completo. De ahí ya regresé a México, y regresé a Estados Unidos el [19]55.

ML: ¿Fue como bracero?

JG: En calidad de bracero. Yo me contraté en Chihuahua, México y de allí nos pasaron a El Paso, Texas, a La Asociación de El Paso, Texas y trabajé temporalmente en Pecos, Texas. El [19]56 me contraté en Monterrey, Nuevo León, México, pasando por Piedras Negras, Eagle Pass y de allí La Asociación nos mandó al condado de Big Spring, Texas. O sea con La Asociación de Big Spring, Texas, trabajé tres meses, después me renovaron por otros tres, fueron seis. Y así, temporalmente seguí contratado del [19]56 hasta el [19]59, cada que se terminaba mi contrato salía a Piedras Negras, Coahuila, México a pisar suelo mexicano. Y entraba en calidad especial recontratado otra vez hasta el [19]59. El [19]60 estuve en el condado de Jayton, Texas temporalmente. Regresé a México el [19]61, estuve en el condado de Plainview, Texas, temporalmente también. El [19]62 me contraté otra vez en Monterrey, Nuevo León, pasando por McAllen, Texas. Trabajé en el Valle de Río Grande y posteriormente nos mandaron al

estado de Arkensó [Arkansas]. El [19]63 trabajé en Lamesa, Texas, que fue mi último contrato como, en calidad de bracero.

ML: Usted tiene buena memoria, se acuerda de todo, lugares y en todos los años. ¿Cómo se enteró usted del Programa Bracero en México o en los Estados Unidos, cómo se enteró?

JG: Bueno, porque desde, desde muy allá por pláticas, se decía que venían trabajadores en calidad de braceros, desde 1942, cuando la Segunda Guerra Mundial. Estaba yo chamaco, entonces, pero oía las pláticas y así jue [fue] pasando el tiempo y entonces ya pues traté también de venirme. Como le digo, traté de venir ilegalmente primero y así hasta que últimamente pos nos, nos quedamos en Estados Unidos, hasta la fecha, aquí estoy.

ML: Y, ¿cómo le llamaban al Programa Bracero en México?, ¿le tenían otro nombre así al mismo programa?

JG: Eh, contrataciones, se decía en México. Y ya cuando pasaba uno para de este lado, braceros.

ML: Y, ¿dónde vivía usted en ese tiempo?

JG: Vivía en San Antonio de Padua, Municipio de Valparaíso, estado de Zacatecas.

ML: Y, ¿qué tipo de trabajo tenía usted allá?

JG: ¿Tenía qué?

ML: Tenía usted allá en México.

JG: En México, bueno, este, allá vivía uno pobre, pero nunca, nunca le trabajamos a nadie nosotros. Nosotros trabajábamos en lo de nosotros, en la... Nos dedicábamos a la siembra y a los animales que teníamos, a...

ML: ¿Estaba usted casado durante el tiempo que estuvo de bracero?

JG: Sí, sí, sí estuve. El primer año, no, el [19]50 taba soltero. Yo me casé hasta el cincuenta y, hasta el [19]53.

ML: Y, ¿tuvo hijos usted, mientras que usted trabajaba como bracero?, ¿iba y venía?

JG: Sí, tengo, tengo siete hijos, cinco hijas, no, cuatro hijas y tres hijos.

ML: Y, ¿todos nacieron durante ese tiempo?, ¿algunos nacieron durante ese tiempo que usted estaba de bracero?

JG: No, por suer[te], por fortuna nacieron cuando yo estaba allá. (risas)

ML: No, pero, ¿usted no iba a visitar y regresaba?

JG: Sí, regresaba, sí.

ML: ¿Alguna vez usted pensó en ir a los Estados Unidos cuando era menor?

JG: Bueno, siempre, siempre tuve esos sueños de venirme a trabajar a los Estados Unidos y por último, pues se me concedió.

ML: ¿Por qué decidió venirse la primera vez a los Estados Unidos?

JG: Es, pos por la ilusión de prosperar, ¿verdá [verdad]?, de pensando en el futuro.

ML: ¿Cuáles eran? Déjeme decirle, mejor dicho, ¿influyó su familia de alguna forma su decisión?, ¿qué le decían en...?

JG: Bueno, siempre yo me, me vine de acuerdo con mi familia, mi esposa, mis padres de soltero y de casado, pues...

ML: Y, ¿qué decían?

JG: Pos de acuerdo con mi esposa.

ML: ¿Qué decía su esposa?

JG: ¿Mande?

ML: ¿Qué decía su esposa cuando se venía?

JG: Bueno, pues que si era para el bien de la familia, que estaba bien.

ML: Describa el proceso de contratación, ¿qué requisitos debía cumplir para ser bracero?

JG: Pues se tenía uno que enlistar por Gobernación para venirse de bracero. El Estado le daba a uno una carta de Gobernación y una lista de varios compañeros, ¿verdad? Y llegaba uno al lugar donde, al centro de contratación, porque había tres centros de contratación. Uno era en Monterrey, Nuevo León, el otro era en Chihuahua, Chihuahua, México, el otro era en Empalme, Sonora, México. Entonces de allí del estado de donde uno pertenecía o de donde uno vivía cuando lo enlistaban, daban el nombramiento a qué centro de contratación iba a ir, fuera al estado de Nuevo León o al estado de Chihuahua o a Empalme, Sonora.

ML: ¿Hubo algún examen físico?

JG: Siempre que pasaba uno, le hacían a uno examen físico, en primer lugar, pues, desde que se contrataba uno en su país de origen, o sea en el centro de contratación le pasaban a uno un examen físico y ya cuando pasaba uno para de este lado, ahí le sacaban rayos X, le sacaban a uno sangre, le hacían prueba de sangre y ya de ahí si todo salía bien, ya de ahí lo destinaban a donde iba a trabajar y si no, pos lo regresaban a México.

ML: Y, ¿usted podía elegir dónde quería ir?

JG: No, eso sí no, no se permitía, sino que hasta a donde lo mandaban tenía que uno que ir.

ML: Y, ¿de qué forma viajó usted al lugar de reclutamiento, al centro de recepción en los Estados Unidos?

JG: ¿En qué forma? Pues ya venía uno directamente de México con el... Cuando uno ya se contrataba allá, de allá lo mandaban directamente a la, al lugar donde se iba

uno a contratar, por la frontera donde tenía uno que pasar. Porque eran cantidades, eran miles, eran miles de gente que venía a trabajar en calidad de braceros. Según, por la historia, pasaban 75,000 braceros por cada centro de contratación anualmente.

ML: ¿Se le permitía a usted cuando pasaba traer algunos objetos personales? ¿Podía traerse objetos personales?

JG: ¿De aquí para allá o de allá para acá?

ML: Las dos cosas.

JG: ¿Para acá?

ML: Para acá.

JG: No, pues nada más su, como se dice vulgarmente, su mochila de uno con una poca de ropa y nada más.

ML: Y de allá para, ¿de aquí para allá?

JG: De aquí para allá, bueno, pues llevaba uno lo dispensable, por ejemplo, pues ropa para la familia, ropa para uno y así, no cosas prohibidas, cosas electrónicas, por ejemplo, radios pues era lo que había entonces, puro, puro radio.

ML: Y, ¿qué tipo de trabajo hacía usted cuando estaba en estos varios sitios?

JG: Pues la agricultura, la agricultura, por ejemplo pisca de algodón, por lo regular, pisca de pepino y riegos, desahijar, limpiar la labor. Esos fueron los tipos de trabajo que yo hice.

ML: Y, ¿cuántos braceros trabajaban con usted?

JG: Este, pues en un campo en el condado de Plainview, habíamos sietecientos [setecientos], sietecientos y pues un lugar pues malo, se puede decir porque no, no había suficiente trabajo para todos. Muchas de las veces le daban a uno nada más



dos, tres días por semana nomás para pagar el borde y pues como para mí, fueron lugares mucho muy malos y entonces cuando había la oportunidad, yo siempre trataba de irme con rancheros que más bien no ocuparan más que uno o dos. A mí me gustó trabajar solo, yo trabajé con un, (risas) con un patrón tres años, yo solo nada más. Y este, en tiempo de la pisca de algodón, él contrataba ocho, nueve manos más y yo, yo era el que me encargaba de ellos, de pesador con la báscula, de pesar el algodón a todos ellos.

ML: Y, ¿hizo algunas amistades duraderas con otros braceros?

JG: ¿Mande?

ML: ¿Hizo amistades duraderas con otros braceros?

JG: Bueno, con mis compañeros de trabajo.

ML: ¿Sí?

JG: Y se terminaba el trabajo, lo regresaban para México y yo me quedaba, nomás yo me quedaba en el rancho. Yo quebraba la vara del algodón, disqueaba, bordeaba. Cuando se terminaba ya todo eso, manejando pues el tractor, cuando ya se terminaba, yo me regresaba a México por el mes de marzo. Y regresaba en el mes de junio a desahijar y a regar. En agosto se terminaba todo ese trabajo e iba a visitar a mi familia por un mes y regresaba en septiembre a pisca algodón, hasta diciembre se terminaba otra vez.

ML: ¿Contrataron los patrones a algún ilegal que estuviera trabajando con usted?

JG: No, no, nunca.

ML: ¿Nunca?

JG: Nunca.

ML: ¿Alguna vez fueron las autoridades mexicanas a donde trabajaba?

JG: ¿Autoridades mexicanas?

ML: Sí.

JG: No.

ML: ¿En alguna ocasión fue La Migración a revisar documentación de los trabajadores?

JG: Sí.

ML: ¿Sí?

JG: Sí.

ML: ¿Cuándo y en dónde?

JG: En el condado de Midland, Texas una vez y otra vez en Lamesa, Texas.

ML: Y, ¿qué es lo que sucedía cuando entraba?

JG: No, pos nomás les, nomás le pedían a uno sus documentos. Presentaba uno, le daban a uno una tarjetita o juera el contrato. Por ejemplo, cuando estuve en Lamesa, Texas, habíamos entregado el permiso, una tarjetita para renovarnos otro contrato, pero le quedaban a uno los contratos que era un paquete de hojas así por ejemplo como este, ¿verdad? Los presentaba uno y ya no decían nada, se iba La Migración.

ML: Y, ¿usted tuvo mucho contacto con sus patrones?

JG: ¿Con los patrones? Bueno este, únicamente, pues lo relacionado con el trabajo.

ML: Y, ¿cómo se comunicaba con su familia en México, por carta, por teléfono?

JG: Por carta, porque en ese tiempo donde, por donde yo, en el municipio donde yo vivía, pos no había teléfonos, pura carta. (risas)

ML: Y, ¿visitaba a su familia mucho usted?

JG: Pues sí, sí los visitaba como cada cinco, seis meses. O había veces que cuando ya se acababa el trabajo, me iba por un mes a mi casa, estaba un mes, mes y medio allá y me regresaba otra vez a trabajar.

ML: Y allá, ¿iba y visitaba a su esposa y sus hijos?

JG: ¿Mande?

ML: ¿Visitaba a su esposa y sus hijos?

JG: Pues naturalmente, pues a eso iba. (risas)

ML: ¿Cuántos días a la semana trabajaba?

JG: Los seis días de la semana.

ML: ¿Cuántas horas por día?

JG: Diez días, este, diez horas por día.

ML: Describa el día normal, ¿a qué horas se levantaba?

JG: Bueno, yo me levantaba a las seis de la mañana para empezar a trabajar a las siete, pero hubo una temporada de que trabajaba hasta trece horas diarias porque regaba y limpiaba la labor. Por ejemplo, entraba a las siete de la mañana, a las doce del medio día cambiaba el agua y me iba a comer, agarraba una hora para el lonche. A la una empezaba a trabajar otra vez, a las seis de la tarde cambiaba el agua y me iba a hacer mi cena y a descansar. A las doce de la noche me levantaba a cambiar el agua otra vez.

ML: ¿Qué es lo que comía?

JG: Bueno, pues...

ML: Durante el almuerzo, el desayuno, la cena.

JG: Pues arroz, frijoles, papas.

ML: ¿Quién se lo hacía?, ¿usted hacía su...?

JG: Yo, todo el tiempo me abordaba yo, yo solo. Cuando estaba solo, me gustaba estar solo, porque dormía uno pos bien y comía uno lo que quería. Porque donde estaba en compañías, donde había mucho, muchos braceros, como en el condado de Plainview, tenía uno que hacer, que hacer línea desde las tres de la mañana para venir almorzando a las cinco de la mañana. Y si no madrugaba uno a hacer línea, pos ahí se estaba hasta las ocho de la mañana haciendo línea. Entonces dormía uno bien poco por el ruido de tanta gente, porque había, le nombraban barracas, eran unos bides [*buildings*] muy grandes y las camas estaban, pues empalmadas, unas sobre de otras y era un ruidazo, mucho, mucha molestia.

ML: Y cuando comía ahí en las barracas, ¿qué es lo que le daban?

JG: Pues tenían, tenían un comedor para darle comida a la gente, pero cuando ya se iba uno al trabajo, le daban a uno como una hamburguesa con papas, con huevos guisados y una soda para la hora del lonche.

ML: Describa donde vivía, durante todo ese tiempo que estuvo de bracero, de seguro vivió en muchos sitios.

JG: ¿Mi familia?

ML: No, usted. ¿Cómo eran las situaciones de hospedaje en cada lugar?

JG: Un no, pues este, cuando...

ML: ¿Tenían muebles o camas todos los lugares?

JG: Sí, cuando, como le digo, cuando trabajaba uno en compañías que había mucha gente y muchos trabajadores, este, eran barracas, eran unos bides grandes, eran barracas y pos allí dormía toda, toda la gente. Ponían puras líneas de camas ahí, ahí dormía uno. Y cuando yo trabajaba solo con rancheros, el patrón me daba mi

casita, ahí tenía yo mi cama, tenía mi estufa, tenía mi mesa y ahí arreglaba yo mi casa, la limpieza y todo.

ML: Y, ¿habían baños con drenaje?

JG: Este, no, no, tenían unos bañitos así como, como baños movibles allá afuera.

ML: Y, ¿cómo hacía para lavar su ropa?

JG: ¿Para lavar la ropa?

ML: Sí.

JG: Pues es triste, pero con un tallador en una tina, tallaba uno la ropa. (risas)

ML: ¿Le proporcionaban sus patrones artículos de uso personal, como cepillo de dientes, jabón, toallas, rastrillo?

JG: No, no, uno tenía que comprar todo lo que uno necesitaba. Pero con ese patrón que yo trabajé tres años, estuve muy a gusto con él porque eran muy amables, no, no eran discriminatorios ni él ni su familia. De lo contrario, me prestaban su lavadora para que yo lavara, para que yo lavara mi ropa, lo que en ningún otro lugar tuve ésa, ése, ¿cómo se dice?, ese privilegio, ¿verdad?

ML: Y, ¿cuánto le pagaban en el trabajo de bracero?

JG: A \$0.50 centavos la hora. Por eso tenía que trabajar diez horas para ganarme \$5 dólares por día.

ML: Y, ¿cambió el pago dependiendo en qué lugar estuvo?

JG: ¿Mande?

ML: ¿Cambió el pago?

JG: ¿El pago?

ML: Sí, que le daban, el sueldo.

JG: Oh, sí. Sí, [d]onde, el último año que fue el [19]63, ese año sí me pagaron ya a \$0.75 centavos la hora en Lamesa, Texas.

ML: Y, ¿le pagaban con cheque o en efectivo?

JG: Con cheque.

ML: Y, ¿qué hacía usted con su dinero?

JG: Bueno, lo mandaba a mi familia, a México. Cuando estuve del [19]56 al [19]69, mandaba cuando necesitaban en mi casa, le pedía yo dinero al patrón porque no me pagaba, le pedía yo dinero para mandar y me daba lo que yo le pedía y él mismo me lo ponía.

ML: ¿Por qué no le pagaba?

JG: Porque tenía confianza en él. Cuando ya me iba yo para México, él agarraba la lista del tiempo que tenía yo trabajando y me hacía un solo cheque. Me prestaba dinero para comer y luego me descontaba lo que me había prestado y él mismo me llevaba al banco a cambiar mi dinero.

ML: Y, ¿a usted le gustaba esa situación?

JG: Sí, él me llevaba al banco a cambiar mi dinero, incluso [incluso] me llegó a llevar hasta la frontera a agarrar el autobús, como dice uno ahora en México, el autobús, para irme para mi tierra. Sí, este, [es]tuve yo muy a gusto con ese hombre, le quedé muy agradecido porque fue muy legal conmigo y me pagaba pos, lo que estaba de acuerdo entre los dos gobiernos, lo que iba en el contrato, \$0.50 centavos la hora.

ML: ¿Alguna vez tuvo usted algún problema en sus trabajos?

JG: No, ninguno.

ML: ¿Qué sucedía en caso de un accidente o una enfermedad?

JG: Bueno, pos lo llevaban a uno al doctor, pero por fortuna yo no tuve ningún accidente en ese tiempo. Es que pos taba yo muy joven, taba muy joven, creo que tenía buena salud porque nunca tuve que ir al médico. Hasta ahora de viejo, sí, seguido voy a ver al doctor. (risas)

ML: ¿Cuáles eran las quejas más comunes?

JG: ¿Las qué?

ML: Las quejas más comunes.

JG: No, pues...

ML: Comida, hospedaje, patrones, salario.

JG: No, pues no, no tuve yo ninguna, ninguna queja con nadie.

ML: ¿Qué podía hacer usted si no le gustaba un trabajo?

JG: Pues pedir cambio a La Asociación que quería cambio de... Pero no, por fortuna nunca, nunca pasó eso en mí. Siempre, parece que siempre les gustó mi modo de trabajar a los patrones que yo estuve, nunca, nunca tuve problemas.

ML: ¿Encontró algún tipo de discriminación en sus trabajos?

JG: Bueno, el único este, algo discriminatorio era de que, por ejemplo, en muchos lugares o estados, los patrones casi no, no permitían que se acercara uno mucho a su casa, así de la yarda para atrás, sí.

ML: ¿Qué hacía usted en su día de descanso?

JG: Pues el día de, mi día de descanso pues lo dedicaba a lavar mi ropa, (risas) sí, porque entre semana pos no había tiempo.

ML: ¿Era libre usted de ir y venir de un lugar a otro como lo deseara?

JG: No le oí.

ML: ¿Era libre usted de ir y venir de un lugar a otro?

JG: Ah, no, no, nada más cuando trabajaba uno así con rancheros, ellos mismos lo llevaban a uno al pueblo cada ocho días a agarrar uno su comida, llevaba uno su provisión para toda la semana. Cuando trabajaba uno en compañías, no, ellos llevaban todo, a uno le daban la comida ya hecha. Pero era muy, muy triste porque no, pues las comidas pues muy malas en otras palabras, ey.

ML: Y, ¿qué hacía usted y sus compañeros para divertirse?

JG: No, pues no, no había ninguna diversión porque se dedicaba uno a trabajar y...

ML: ¿No practicaban deportes?

JG: Y salía uno en la, ya tarde del trabajo y tener que ir a hacer uno su cena y a descansar, pos a dormir para estar listo otro día a temprana hora.

ML: ¿Tenían radios?

JG: Sí, sí teníamos un radio.

ML: Y, ¿escuchaban estaciones en español?, ¿había estaciones en español?

JG: Pues en ese tiempo había muy pocas estaciones en español, no escuchábamos más de, como el día de descanso, escuchábamos el español a las, de seis a siete de la mañana y en la tarde de cinco a seis de la tarde.

ML: ¿Había una iglesia católica cercas de los lugares donde trabajaban?, ¿iban a la iglesia?

JG: ¿Una, una, qué?, ¿a la iglesia?

ML: Sí, los domingos.



JG: El patrón con que trabajé el [19]56, el [19]57, [19]58, [19]59, ellos eran muy católicos, ellos me llevaban cada ocho días a misa. Ellos eran de origen alemán.

ML: ¿Celebraban ustedes Semana Santa ahí en el campo?

JG: No.

ML: ¿Navidad?

JG: No, no, pos de eso no.

ML: ¿No?

JG: Puro trabajar.

ML: ¿Regresó usted a México cuando terminó su contrato final?

JG: Sí, regresé a México.

ML: ¿Cuántos años estuvo ahí?

JG: Mire, yo le hago la cuenta que el tiempo que yo estuve contratado fueron ocho años.

ML: Luego, después de eso estuvo en México, ¿cuántos años?

JG: Pos ya cuando terminé mi último contrato, porque el [19]64 fueron los últimos braceros, pero yo nomás estuve hasta el [19]63 y de ahí vine aquí a California el [19]64, pero ilegal [ilegal]. Trabajé cinco, cinco meses y el servicio de migración me agarró y me mandaron para México otra vez. Me fui a mi casa y regresé otra vez ilegal el [19]66 y trabajé otro año de ilegal aquí y el [19]67 me volvió a agarrar otra vez el servicio de migración y me mandaron otra vez a México.

ML: Y, ¿luego regresó de nuevo?

JG: Sí.

ML: ¿En qué año?

JG: De ahí ya no, ya no regresé yo hasta el [19]70, que hasta la fecha aquí estoy.

ML: ¿Arregló papeles?

JG: Sí.

ML: ¿Sí?

JG: Actualmente yo soy ciudadano de los Estados Unidos, desde el [19]84 me hice yo ciudadano de los Estados Unidos.

ML: Y, ¿trajo a sus hijos?

JG: Mis hijos todos están aquí. Aquí en San José tengo dos hijas casadas, otra hija en Modesto y un hijo en Modesto también, otra hija en Mercedes, que ahorita en la actualidad ella es enfermera. Tengo un hijo, el mayor, no, el segundo, que entró al servicio militar el [19]76 y hasta la fecha todavía está dando servicio al Gobierno, orita [ahorita] está en Ajakistán [Afganistán].

ML: Y, ¿para usted qué significa el término bracero?

JG: Bueno, pos este, fue una experiencia muy buena para mí, porque nunca le faltó nada a mi familia, siempre tuvimos todo lo, todo lo necesario.

ML: ¿Cómo se siente usted de que lo llamen bracero?

JG: Pues, pos bueno, no muy bien ni muy mal, así, entre comillas.

ML: ¿El haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

JG: Pues sí, sí, sí cambió porque como le digo, es que siempre vive uno más pobre en México, los pobres vivimos más pobres en México y aquí, pues bueno, hay que trabajar también duro, pero pos pobremente, pero siempre no está uno con los deseos de nada, siempre, siempre [es]tá uno ganando para, pos para vivir más o menos.

ML: Pues gracias. ¿Hay alguna cosa que quiere decir sobre su experiencia de ser bracero?

JG: Bueno, pues por la experiencia de bracero, lo que quisiera agradecer a nuestro Gobierno Mexicano que ojalá y se cumpliera la promesa de, esa promesa que hay que nos van a regresar el diez por ciento que dicen que nos quitaban cuando anduvimos de braceros. Ojalá y se hiciera realidad. Eso es, eso es lo que, lo que puedo decir.

ML: Gracias.

**Fin de la entrevista**